

RED FORESTAL DE DESARROLLO RURAL

ACONTECIMIENTOS ENCAMINADOS HACIA EL
MANEJO FORESTAL PARTICIPATORIO
EN EL MONTE CAMERÚN
(EL PROYECTO DEL JARDÍN BOTÁNICO DE LIMBE Y
CONSERVACIÓN GENÉTICA DE LOS BOSQUES
HÚMEDOS 1988-1994)

Joe Watts

Título original de este documento: *Developments Towards Participatory Forest Management on Mount Cameroon (The Limbe Botanical Garden and Rainforest Genetic Conservation Project 1988-1994)*.

Joe Watts trabajó para el Proyecto del Jardín Botánico de Limbe y Conservación Genética de los Bosques Húmedos, como Asesor en Conservación Forestal de ODA, desde 1990 hasta 1994. Su dirección actual para contactarlo es: 36 Kingsley Road, Pinner, Middlesex, Reino Unido.

ISSN 1351-3974

**ACONTECIMIENTOS ENCAMINADOS HACIA EL MANEJO
FORESTAL PARTICIPATORIO EN EL MONTE CAMERÚN
(EL PROYECTO DEL JARDÍN BOTÁNICO DE LIMBE
Y CONSERVACIÓN GENÉTICA DE LOS
BOSQUES HÚMEDOS 1988-1994)**

Joe Watts

INTRODUCCIÓN

Se tiene la impresión de que el Monte Camerún y las tierras bajas con las que se asocia, yacen dentro de un refugio forestal de la zona central de África, que probablemente representa una de las más altas prioridades en la conservación de la biodiversidad dentro de África. El uso y las exigencias de tierras y de recursos naturales de la zona son complejas, incorporando vastas áreas de plantaciones anexadas durante los tiempos coloniales, gran inmigración de población de otras partes de Camerún y un entorno político, legislativo y económico de rápida evolución con cambios hacia una política multipartidista y un Programa de Ajuste Estructural. Dentro de este marco, el Proyecto del Jardín Botánico de Limbe y Conservación Genética de los Bosques Húmedos ha estado trabajando para conseguir la conservación de la biodiversidad en el Monte Camerún. A medida que el proyecto se ha inclinado hacia un enfoque participatorio en el manejo forestal, ha tratado de reconciliar las ideas externas de conservación de la biodiversidad con las aspiraciones locales sobre los bosques. Los objetivos de este documento de trabajo son deliberar sobre los aspectos institucionales históricos y contemporáneos del uso de la tierra y de los recursos naturales en el área, describir el planteamiento del Proyecto Limbe y presentar los rasgos generales de sus planes para el futuro.

LA REGIÓN DEL MONTE CAMERÚN: UNA VISIÓN GENERAL

El entorno físico y biológico

El Monte Camerún es un volcán activo parecido a los que hay en Hawái con suelos relativamente fértiles. Es el pico más alto (4095m) en una cadena aislada de tierras altas volcánicas (Thomas y Cheek, 1992). Hay un promedio alto de precipitaciones anuales en la costa, al pie del Monte Camerún (cerca de 10.000mm al año⁻¹), mientras que al norte del macizo la pluviosidad es cerca de 1.700 mm al año⁻¹. Hay una estación seca corta entre Diciembre y Febrero, pero la humedad permanece entre el 75-80% (Payton, 1993).

El Monte Camerún es único dentro del África Occidental por tener una secuencia de vegetación relativamente pareja desde el bosque siempreverde al nivel del mar, a vegetación subalpina cerca de la cumbre y se estima que yace dentro del Camerún Refuge (Gartland, 1989). Los altos niveles de endemismo y diversidad de la región del Monte Camerún son reconocidos internacionalmente, contando con, por lo menos, 42 especies de plantas y dos especies de pájaros estrictamente endémicos del macizo central (Thomas y Cheek, 1992; Stuart, 1986). Hay, también, tres especies de primates en peligro de extinción (Gadsby y Jenkins, 1992) y una pequeña población de elefantes.

Historia

El Proyecto Limbe conoce ahora relativamente bien la historia de la región. No obstante, anteriormente no era tan evidente el contexto histórico del uso de la tierra, ni el de las instituciones políticas.

Se estima que el asentamiento humano en el área comenzó con la tribu de Bomboko al noreste de la Montaña, y que los Bakweri vinieron de la tribu de los Bomboko y se establecieron en las faldas al este de la Montaña, en el siglo dieciocho (Ardener, 1956). Estas tribus costeras fueron unas de las primeras en tener contacto con mercaderes europeos (Kofele-Kale, 1981).

El gobierno alemán declaró suyo el control del Protectorado de Camerún en 1884. Los suelos fértiles que rodean al Monte Camerún atrajeron la atención de los alemanes, quienes enajenaron un territorio de 1.000km² de las tierras más fértiles. De éstas, 830 km² eran de los Bakweri, quienes recibieron o muy poca o ninguna remuneración en cambio, y fueron forzados a ocupar reservas nativas restringidas o las áreas menos prósperas de las tierras altas en la Montaña (Bederman, 1968). Esta masiva alienación de tierras y subsiguiente flujo de inmigración afectó profundamente a los Bakweri. Se sabe que han sufrido enfermedades y baja en la tasa de natalidad, y que han experimentado una crisis cultural y demográfica de la cual sólo ahora comienzan a recuperarse (Jeanrenaud, 1991).

La mano de obra constituía un continuo problema para las plantaciones, y las condiciones de trabajo en los malsanos climas de la costa llevaron a una alta tasa de mortalidad y a una rápida rotación de fuerza laboral. Los jefes de las plantaciones quienes utilizaban, a veces, mano de obra forzada, reclutaban más trabajadores de otras partes de Camerún (principalmente de las tierras altas de Bamenda) y se les destinaba a campamentos en las haciendas. Hacia 1927, solamente 732 de los 10.542 trabajadores de las plantaciones en la División de Victoria (más tarde Fako), eran indígenas de la zona (Kofele-Kale, 1981).

Tradicionalmente, la sociedad de Bakweri, no tenía sistemas elaborados de autoridad centralizada en la cual el poder político está centralizado en un Jefe (Kofele-Kale, 1981). El nivel más alto de organización política era la aldea, y se ha sugerido que las estructuras de la comunidad estaban concebidas de modo muy frágil, y se volvieron aún más endebles durante el período del protectorado británico (Sharpe, comentario personal). Los británicos, utilizando la política de autoridad indirecta, trataron de acrecentar el papel de jefes de la aldea y redoblaron la jerarquía creando la de los Jefes Supremos (Geschire, 1993).

Después de la Primera Guerra Mundial, los británicos administraron parte oeste de Camerún, bajo un mandato de la Liga de las Naciones, y vendieron todas las plantaciones tomadas, de vuelta a sus anteriores dueños alemanes. Después de la Segunda Guerra Mundial, las plantaciones pasaron a manos del Gobernador de Nigeria, quién las declaró Tierras Nativas que él mantendría y guardaría para el beneficio común de todos los habitantes del Territorio. El Gobernador otorgó contratos de arriendo a la Corporación de Desarrollo de Camerún, CDC (Bederman, 1968). Por lo tanto, las plantaciones, una vasta porción de tierras alrededor de la Montaña, han, efectivamente, permanecido, hasta la fecha, fuera de todo desarrollo en administración forestal y política de pertenencia de la tierra (Sharpe, comentario personal). La transferencia de propiedad siguió adelante, a pesar de los esfuerzos realizados por un grupo de líderes de Bakweri, el Comité de Tierras de Bakweri, en presentar una petición al Gobierno británico y a las Naciones Unidas,

para que se permita a los Bakweri reclamar las tierras enajenadas por los alemanes (Bederman, 1968).

A lo largo del período británico hubo conflicto sin tregua entre el deseo del Departamento Forestal de mantener Reservas Forestales Gubernamentales (y su falta de fe en las autoridades nativas), y la oposición a estas Reservas por parte de los habitantes locales y de la administración que apoyaba la Ordenanza de Tierras Nativas y la idea de Reservas Forestales Nativas. En 1917, 1923 y 1927 se recomendó catalogar las pendientes altas del Monte Camerún, pero fallaron las propuestas, principalmente por causa de este conflicto. Cuando, más tarde, en los decenios de los treinta y de los cincuenta, se dio paso a las reservas, éstas se cedieron a las Autoridades Nativas. La Reserva Forestal de la Autoridad Nativa de Bambuko y la Reserva Forestal del Río de Mokoko, en las faldas al noreste y a los pies del Monte, fueron catalogadas en 1939 y 1959 respectivamente (Sharpe, comentario personal).



ARRIBA: Mapa de África que muestra Camerún y el área en que está situado el proyecto

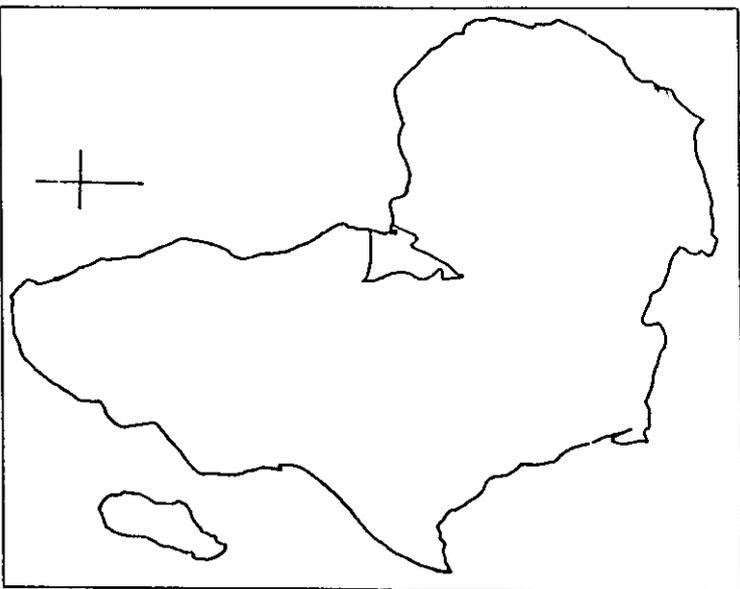
LADO OPUESTO: Mapa de la región del monte camerún mostrando la zona de conservación propuesta, asentamientos y plantaciones industriales

Zonas de Conservación Propuestas

- 1 Etinde
- 2 Mabeta-Moliwe (límite original)

Reservas Forestales Existentes

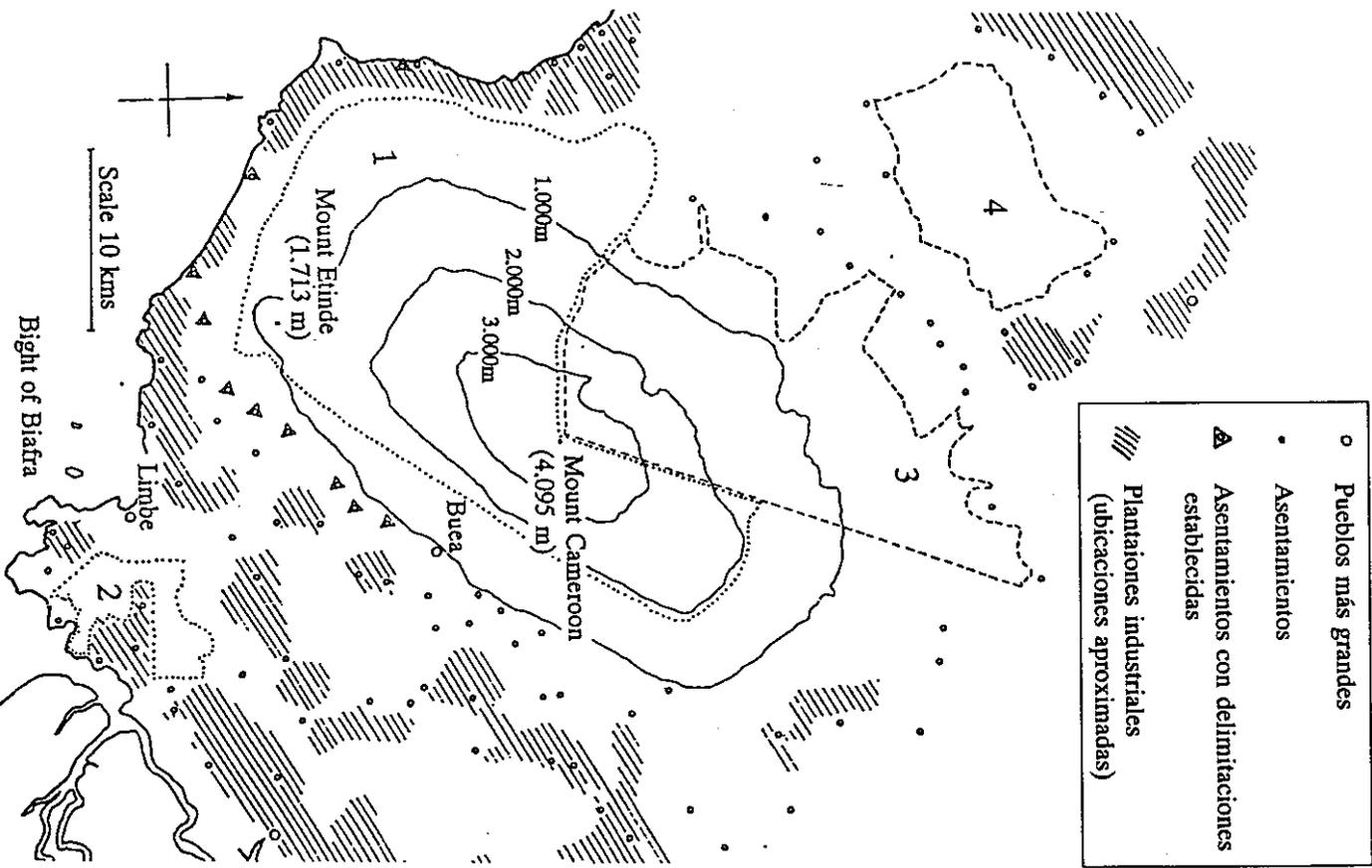
- 3 Reserva Forestal de Bambuko
- 4 Reserva Forestal del Río de Mokoko



ARRIBA:
 Mapa de África que muestra Camerún y el área en que está situado el proyecto

LADO OPUESTO:
 Mapa de la región del monte camerún mostrando la zona de conservación propuesta, asentamientos y plantaciones industriales

- Zonas de Conservación Propuestas
- 1 Efinde
 - 2 Mabea-Moliwe (límite original)
- Reservas Forestales Existentes
- 3 Reserva Forestal de Bambuko
 - 4 Reserva Forestal del Río de Mokoko



Las Autoridades Nativas tenían, de hecho, muy poca responsabilidad fuera de sus reservas forestales. El proceso de consulta y establecimiento del 'Asentamiento de la Reserva', fue criticado por la administración británica y por los habitantes del pueblo. Con frecuencia, el Departamento Forestal simplemente no tenía los recursos para dar eficacia a las reservas. Bajo el sistema de las Autoridades Nativas habían muchas luchas sobre el control de los recursos forestales y sus subsiguientes ingresos. Estos conflictos eran dentro y entre las Autoridades Nativas, los pueblos y los habitantes de los pueblos. Los pueblos se estaban transformando cada día más en heterogéneos y fragmentados, y la institución de la Autoridad Nativa – aunque todavía apoyada por la Administración Británica – se volvió menos efectiva.

Aunque las estadísticas oficiales ya no presentan información demográfica en términos de origen étnico, Kofele-Kale (1981) señalaron que:

"...en la actualidad se estima que hay 17 inmigrantes por cada persona autóctona en la División Fako, y casi 4 inmigrantes por cada nativo Kpe (Bakweri) en las áreas nativas solamente".

La proporción de inmigrantes en contraste a los Bakweris, ha probablemente aumentado desde que se realizó esta estimación.

La actitud de los Bakweri hacia los 'extraños' – término aplicado a las personas no indígenas que viven en la zona desde hace tres generaciones – es bastante ambigua. Además de la considerable población de extraños en los campos asociados con las plantaciones industriales, muchos extraños se han establecido en la zona para llevar actividades agrícolas y comerciales. En el pasado como en el presente, las personas autóctonas de la zona cercana al Monte han vendido y arrendado tierras a los aparceros, con plena libertad. Se fomenta el aumento de la población, dentro de los asentamientos, asociada con los extraños, como un medio para asegurar el aumento del desmonte forestal para fines de expansión agrícola, aumento de los servicios gubernamentales y aumento de infraestructura desarrollada para la comunidad. Hoy continúa aún la llegada de inmigrantes económicos, con gente del mismo Camerún, (de destacar las tierras altas de Bamenda) y de otros estados del África oriental (particularmente Nigeria). Sin embargo, los extraños son también vistos como una amenaza a la seguridad de la población local y hay miedo a la dominación cultural, política y económica. Algunas aldeas han tomado la decisión colectiva de no alentar a los extraños para que se establezcan en sus pueblos. Recientemente ha habido un resurgimiento del interés entre los Bakweri por sus derechos y cultura.

Es demasiado simplista presentar la situación como una de 'nativo y extraño'. Dentro de cada comunidad hay considerable heterogeneidad y fragmentación, y entre las comunidades hay muchos enlaces antagonistas y mutuamente beneficiosos. Superimpuesto en esta estructura, se encuentra la influencia del Estado, con una administración territorial burocrática, fuerzas del orden público y ministerios, tales como, de agricultura y medio ambiente y forestal.

El estado de Camerún occidental obtuvo su independencia en 1961. Las extensivas explotaciones madereras justo antes de la independencia, que continuaron después que ésta se declaró, tuvieron un efecto fundamental en las comunidades cercanas a la Montaña. Gran parte de la red de caminos fue elaborada y mantenida por las compañías madereras. Con el fin de ganar el 'consentimiento de los dueños' y acuerdos del pueblo, las compañías daban dinero efectivo, infraestructura que abarcaba puentes y suministro de agua, empleo y celebraciones (Sharpe,

comentario personal). Los apreciables beneficios que llegaron a las comunidades y a los individuos dentro de las Autoridades Tradicionales y administración, reforzaron el concepto ya aceptado, de que la explotación del bosque, ya sea convirtiéndolo a la agricultura o para la extracción de la madera, era una estrategia válida hacia el desarrollo y poder político.

Bajo la administración alemana todas las tierras sin ocupar se declararon Tierras de la Corona. Más tarde, bajo los británicos, la Ordenanza de Tierras Nativas concedió tales tierras a la Autoridades Nativas (Sharpe, comentario personal). No obstante, después de 1972, los dos estados de la República Federal de Camerún se convirtieron en la República Unida, y las tierras sin aprovechar quedaron en manos del Estado. Las ventajas económicas y políticas obtenidas de la extracción maderera y adquisición/disposición de tierras, eran desviadas hacia los poderes técnicos y políticos en la capital nacional de Yaoundé y lejos de las aldeas y de la élite local. Aún así, la percepción de que los bosques pertenecen a los pobladores indígenas, se mantiene aún 18 años más tarde. Jeanrenaud (1991) observó que las comunidades de Bakweri consideraban los bosques vírgenes como tierras comunales, y que el jefe y los ancianos se consideraban guardianes, cuidando de guardar los bosques para su uso futuro.

Uso actual de la tierra

La agricultura alrededor de la Montaña está dominada por las haciendas de la CDC, de palma de aceite, goma, plátanos y té. También hay plantaciones de pertenencia privada de palma de aceite, café y cacao. El llantén (plátano) se cultiva en pequeñas fincas y plantaciones, tanto para el consumo doméstico como para los mercados urbanos relativamente lucrativos de la División de Fako y Douala. Almy y Besong (1987) estimaron que en la División de Fako, habían cerca de 10.000 familias involucradas en el cultivo a tiempo completo, y otras 10.000 que vivían en las haciendas o en el pueblo tenían pequeñas parcelas. Los cultivos principales eran los plátanos, coco-ñame, mandioca y maíz.

Jeanrenaud (1991), Carter (1992) y Gadsby & Jenkins (1992) han proporcionado útil información sobre el uso del bosque en la región del Monte Camerún. Hay una apreciable variedad entre los asentamientos en cuanto al uso que dan al bosque y su actitud ante éste, dependiendo de su historia y en los recursos forestales aún accesibles.

En general, los bosques actuales que rodean la Montaña, ya no son atractivos para las compañías industriales madereras, porque todos los bosques más accesible ya han sido explotados. Sin embargo, los empresarios locales usan sierras de cadena para convertir árboles en tablones para consumo local. Tal tipo de explotación sostiene a una importante cantidad de empleo. Carter (1992) estimó que en una aldea, por lo menos 300 personas dentro de una población estimada de 3.800, estaban involucradas en la explotación maderera y en actividades similares. Dentro de los asentamientos hay una noción general de que se están volviendo cada vez más escasos los árboles de madera de buena calidad.

Para la mayoría de los habitantes locales, la fuente principal de energía doméstica es la leña, que habitualmente se recoge en forma de leños viejos y ramas de los matorrales de las fincas vecinas. Hay un comercio de leña urbano, pero, a menudo, estos son leños de gomeros de la última rotación, 'adquiridos' de las plantaciones de la CDC. Algunas especies arbóreas se talan exclusivamente para el comercio de la seca de pescado.

La caza de animales silvestres es una actividad principal cerca de las fincas y en los bosques y tierras de pastoreo del Monte Camerún. Aunque algunos de estos animales se cazan con fines de subsistencia, son también una importante fuente de ingresos en efectivo. Los tramperos usan trampas de alambres, y también cazan a tiros con escopetas que les facilita inoficiosamente el personal gubernamental (ejército, gendarmes) a cambio de compartir lo obtenido (Gadsby y Jenkins, 1992). De acuerdo a la ley, las trampas con alambres son ilegales, y a tiro de escopeta solamente cuando se ha obtenido licencia. Aunque la caza es enteramente una ocupación masculina, las mujeres, a menudo, participan en la comercialización y preparación de las carnes de estos animales (la red de comerciantes en la zona del Monte, suplen a Douala, más de 80 km. de distancia). El número de cazadores parece aumentar, y la mayoría se dan cuenta de que la población animal está declinando (Gadsby y Jenkins, 1992).

Se cosechan muchos otros productos del bosque y de los pastizales, entre ellos miel, plantas medicinales, verduras, frutas y especias. La comercialización de estos productos, a menudo, tiene lugar a lo largo de una cadena de comerciantes y el resultante ingreso en efectivo, aunque individualmente pequeño, puede ser importante – particularmente para las mujeres que están involucradas. Jeanrenaud (1991) observó que la mitad de las unidades familiares entrevistadas vendían productos forestales.

La corteza del árbol *Prunus africana* se explota comercialmente desde el bosque del Monte. En Europa, se usa un extracto de la corteza en la preparación de drogas para tratar desórdenes de la próstata. El manejo efectivo y equitativo de este producto forestal no maderable, potencialmente lucrativo y sostenible, es un caso interesante en sí. Cunningham y Mbenkum (1993) ofrecen una útil visión general.

El control o manejo de la explotación forestal por parte del Estado, se limita a las licencias para obtención de madera y a la confiscación esporádica de la madera ilegal. No hay casi ningún control sobre la caza.

El control de la caza y de la explotación maderera dentro de las aldeas, se limita habitualmente a la búsqueda de obtener permiso nominal de la aldea, para el cual se paga una pequeña cantidad al jefe o consejeros de ésta. Algunas, pero no todas, niegan la entrada a los extraños. Tanto cazadores como aldeas tienen áreas de caza reconocidas, aunque no exclusivas, pero no hay control sobre el número de cazadores o de salida de productos. Se está rompiendo con los tabús tradicionales, (como por ejemplo, la matanza de chimpancés). Cualquier tipo de control de las aldeas está limitado a las aldeas más tradicionales. Los bosques cercanos a centros urbanos o los campos de trabajadores de la CDC, son prácticamente recursos de libre acceso, donde hasta los cazadores profesionales de otras partes del Camerún están llevando a cabo sus actividades de caza.

Está claro que el Monte Camerún es importante para la conservación de la biodiversidad. El Monte y sus recursos naturales son también una fuente valiosa de subsistencia y de ingresos en efectivo, dentro de la economía regional y, por lo menos en el pasado, de poder político. Fue aquí en este entorno tan complejo, de gran alcance y de política y economía dinámica, que se estableció el Proyecto del Jardín Botánico Limbe y de Conservación Genética de los Bosques Húmedos, para tratar de conservar la biodiversidad de la Montaña.

EL PROYECTO DEL JARDÍN BOTÁNICO DE LIMBE Y CONSERVACIÓN GENÉTICA DE LOS BOSQUES HÚMEDOS

El proyecto original y sus objetivos

El Proyecto del Jardín Botánico de Limbe y Conservación Genética de los Bosques Húmedos fue preparado para la Overseas Development Administration (Administración para el desarrollo externo) del Gobierno británico, ODA, y el Gobierno de Camerún, por un equipo dirigido por Nigel Hepper (un taxónomo del Royal Botanic Garden, Kew, Londres, Inglaterra). La intención era incorporar la renovación del Jardín Botánico en Limbe (que data de 1892), mediante la conservación de los bosques en el Monte Camerún. La conservación se lograría mediante catalogación y actividades policíacas de las reservas, las que posteriormente se estudiarían (Hepper, Mitchell y Bell, 1986; Hepper y Bovey, 1987). Se reconoció en cierta medida que era necesario entablar contacto con la gente del pueblo, pero, aparte de esto, había muy poca referencia de la historia de la zona o de las presiones que afectaban al bosque.

En el período de preparación del proyecto, Camerún era un estado monopartidista asegurado. Se convino en que el Proyecto funcionaría por intermedio del Departamento Forestal, cuyos miembros son funcionarios camerunianos del Proyecto (se emplearon también algunos expatriados). El Departamento Forestal no necesitaba más que un mapa y un informe del área a clasificarse, y tendrían segura una reserva. Dentro del Memorándum de entendimiento firmado por los gobiernos de Camerún y del Reino Unido en 1988, se identificaron dos zonas para conservar: Mabeta-Moliwe y Etinde.

Mabeta-Moliwe es una zona de bosques secundarios viejos, al este de la ciudad de Limbe (véase mapa). La cubierta forestal restante no es continua y su dimensión total es menos de 40km². Yace casi en su totalidad en terrenos que la CDC arrienda del Gobierno de Camerún, y que no los ha utilizado para plantaciones porque sus suelos y terrenos son relativamente de mala calidad. El hecho de que no hay ninguna necesidad de referirse a los dueños tradicionales para obtener permiso y pago, estas tierras han atraído a extraños a la extracción de madera y formación de nuevas granjas. Casi todo el bosque ha sido desmontado por los residentes de asentamientos urbanos cercanos. Carter (1992) estimó que la población de la vecindad inmediata era de cerca de 52.000 habitantes.

Las personas indígenas de la zona (los Isuwu y Bakweri) presenciaron bosques que originalmente habían sido alienados por los alemanes, gradualmente invadidos por explotadores madereros y cultivadores (muchos de los cuales eran extraños), sin devolver las tierras a los nativos y asignándolas para su propio beneficio (ya sea conservando el bosque o consiguiendo capital mediante su venta). A comienzos del Proyecto, las minorías selectas locales pidieron al Gobierno central que protegiera el bosque de nuevas incursiones. La zona de la costa incluye los asentamientos antiguos de Bimbia, quienes tuvieron entonces contacto con los portugueses; el sitio ha sido recomendado para que se le designe como Sitio de Patrimonio Mundial (Sharpe, comentario personal).

De esta manera, al inicio del Proyecto, esta zona de bosque 'no utilizada' destinada a ser conservada, tenía muchas e incompatibles exigencias. Sin embargo, esto no fue obvio ante aquellos envueltos en la preparación del proyecto.

Etinde, (su nombre deriva del segundo cono del Monte Etinde en el Monte Camerún), cubre cerca de 400km² y abarca los pastizales y los bosques que no han sido demasiado intervenidos en las orillas sur del Monte, hacia la costa. Carter (1992) estimó que la población de la vecindad inmediata llegaba a los 47.000 habitantes. Esto incluye la zona urbana principal de Buea y una sucesión de villorios tradicionales a una altura aproximada de 1.000m al este, al igual que los campos de plantación de la CDC y los pueblos mixtos a lo largo de la costa.

Acontecimientos iniciales

Sin tomar mucho en cuenta a los pobladores locales, el Proyecto marcó e inspeccionó los linderos de la propuesta Reserva Mabeta-Moliwe, tratando de abarcar el mayor espacio posible de bosque, y excluyendo a la mayoría de las granjas. El área logró obtener cerca de 40km². No fue posible excluir a todas las granjas, y el Proyecto comenzó a tener dudas respecto al futuro de los que se situaron dentro. No habían precedentes en cuanto a compensación; desalojarlos no era ni práctico ni justo, pero tampoco era viable asegurar que las granjas no aumentaran. Continuaron abriéndose nuevas granjas dentro de los límites establecidos, límites que más tarde tuvieron que volverse a demarcar para excluir más granjas.

Los encargados del Proyecto se dieron cuenta de los problemas que se presentaron con los métodos adoptados en Mabeta-Moliwe. El personal percibió la desconfianza instantánea que la gente indígena de Etinde sentía ante cualquier actividad que pudiese alienar aún más las que ellos consideraban tierras tradicionales. Una de las primeras dificultades que superar fue la falta de confianza en los proyectos del Gobierno (por ejemplo, hubo una serie de proyectos relativos al agua que fallaron). También hubo especial falta de confianza en las actividades del Departamento Forestal.

Tras una reunión con todos los líderes tradicionales de la zona, donde se obtuvo un apoyo tácito a la propuesta reserva de Etinde, el proyecto adoptó una metodología que permitiría mayor participación de la gente local. El Proyecto eligió como institución con la cual trabajar, al jefe del villorio con su consejo tradicional, el nivel más bajo dentro de la jerarquía gubernamental y la ruta utilizada históricamente, para deliberar sobre asuntos relacionados con la tierra.

Desgraciadamente, el Proyecto estaba funcionando dentro de una legislación que flotaba en la nada. La legislación forestal en vigor no permitía que de los bosques se obtuviese beneficio local efectivo. Aunque la nueva legislación (la que se anticipaba sería más progresiva) estaba en proceso de redactarse, en ese momento era lejana y desconocida. Ante la incertidumbre frente a la legislación y miedo de desilusionar a la población después de alentar sus esperanzas, se decidió que el Proyecto negociaría los límites de la reserva, al mismo tiempo que presentaba el 'peor de los casos como argumento' de exclusión (no se permitía ni la caza ni la extracción de madera). Si la reforma legislativa lo permitía, podría cambiarse el régimen de ordenación en favor de mayor participación local. Por ello, el Departamento Forestal evitó que se le situase en una posición donde pudiese romper su acuerdo con la gente del pueblo. Es posible que si el Proyecto hubiese tenido más que ofrecer en el momento de las negociaciones – en términos de uso forestal u opciones de desarrollo – el área designada para la reserva hubiese sido más grande.

Para iniciar los trabajos, se seleccionó la aldea de Bokwango (un pueblo grande y mixto al borde de la capital de la provincia de Buea, poblada por muchos cazadores jóvenes). Habían empezado

a circular rumores de la intención de 'vender la Montaña', y se presentía que sin progreso en Bokwango, se arriesgaría el trabajo en otros pueblos. El Jefe, a pesar de las presiones ejercidas por algunas personas del pueblo en favor de rehusar la reserva, seleccionó a representantes de las principales familias para que tomaran parte en las negociaciones sobre la demarcación de límites. Los representantes se transformaron en el comité del pueblo que sería el contacto principal entre el Proyecto y el pueblo. El problema era dónde debería situarse la reserva, y no si ésta debería del todo existir. La problemática ideal hubiese sido esta última, pero la posibilidad de un total rechazo a este punto era muy arriesgado.

Durante tres días el comité del pueblo y los representantes del Proyecto negociaron los linderos de la reserva y la demarcaron en grandes senderos. El comité se cersioró que quedásen suficientes tierras dentro de los límites para 'uso del pueblo'. Al término de las negociaciones se produjeron actas de la reunión, en forma de una carta dirigida el Funcionario Divisional, y todos los miembros del comité y los representantes del proyecto firmaron copias. Cada uno recibió un original del documento; la idea de tal, la originó un miembro del comité. Aunque tal documento no tenía mayor valor legal, brindó a ambas partes de la negociación un sentimiento de confianza al quedar un punto de referencia tangible para el futuro, sobre lo que se había debatido. La negociación aumentó la confianza del comité de la aldea en la reserva – primeramente, demostrando que la reserva no incluiría tierras de cultivo, y segundo, otorgando alguna seguridad de que el gobierno no estaba tratando de engañar al pueblo.

Tras las negociaciones de la primera aldea, otras aldeas se sintieron más seguras para llevar a cabo negociaciones. Después de reuniones con los concejales, y de hacer presentaciones con diapositivas y videos ante una mayor audiencia de la aldea, cada una de ellas formó su comité. Se entablaron conversaciones en el bosque entre el comité y el personal del proyecto, conllevando a la producción de documentación. En el próximo año y medio, se dio curso a este proceso con otras diez aldeas a lo largo de los linderos este y sur de la propuesta reserva. De estas negociaciones se desprenden una serie de observaciones.

Por lo general la opinión de los pobladores era bastante firme en cuanto a dónde querían que se demarcaran los linderos: cerca de media hora de camino de la granja más lejana (en total cerca de una hora y media de camino de la aldea). Puede que esto haya expresado un sentimiento común de mantener la aldea dentro de su propio espacio o a la comunicación entre asentamientos. El comité de cada aldea tenía diferentes temores y aspiraciones en cuanto a las negociaciones, y el Proyecto no podía permitirse el lujo de complacerlos aceptando ofrecerles una rutina de negociaciones 'estándar'. Algo palpable fue que la oposición o apoyo a la reserva por parte de los miembros o facciones de la aldea, estaban, a menudo, vinculadas con las políticas internas de ésta, más bien que con la objetividad. No había que sorprenderse ante esto, aunque guiados por personal bakweri, el Proyecto estaba penetrando villorios cuya tradición de política de facciones remonta a 200 años.

Aunque el Proyecto ofrecía comida y bebidas a modo de 'libación' tradicional de la aldea, antes de cada negociación, era difícil convencer a algunos miembros de los comités de que el gobierno no estaba comprando el bosque. Con frecuencia, solicitaban pago en efectivo, el que por supuesto no se les otorgaba, pero sí en cambio se les pagaba por su tiempo que dispensaban durante las negociaciones en el bosque. A pesar de las constantes reafirmaciones de que no se estaba alienando el bosque de ellos, un año más tarde, algunos investigadores independientes encontraron conque el rumor que corría en dos aldeas era: que el bosque más allá de los linderos

era el "Jardín Botánico" o "del Gobierno" y ahora era de responsabilidad de "ellos". (Nkwi, comentario personal). Dada la historia del uso y disposición de la tierra dentro de la zona, esto, quizás, no es sorprendente.

Se dejó en manos de los concejales de la aldea la elección de los comités, pero el Proyecto pidió que hubiese representación femenina y de gente joven. El Proyecto estimó que tratar de imponer ideas sobre, por ejemplo, la participación de la mujer en los comités sería problemático en un entorno tan políticamente cargado. El tamaño de los comités variaba entre cinco a doce miembros. Solamente en cuatro de los comités habían mujeres y su número más alto era cinco en una comité de once. Los comités en los que habían mujeres, se encontraban todos a lo largo de la costa donde hubo la mayor influencia europea. Los consejos tradicionales eran exclusivamente bakweri, y aparte de un caso, también lo eran los comités; no se consultaba a los extraños del pueblo o de los campos de plantaciones. Aunque esta composición parecía culturalmente apropiada como percepción de que la tierra es de pertenencia 'tradicional', existía debate al respecto, cualquier discusión futura sobre la ordenación requeriría un electorado más amplio para ser eficaz.

CAMBIOS EN EL ENTORNO

Desde el inicio del Proyecto en 1988, los cambios se han sucedido unos a otros dentro de Camerún, los que han afectado al contexto en el cual se están creando las áreas de conservación.

El entorno económico

La economía de Camerún ha declinado progresivamente desde que comenzó el Proyecto. Hasta la reciente devaluación del 50% en el franco CFA (Enero 1994) el precio de los principales cultivos comerciales estaba a la mitad de los niveles anteriores, y la fabricación y el comercio en general habían descendido a la par. El desempleo entre la juventud parece ir en aumento, y en materia de alimento, más gente depende de las granjas que poseen o de nuevas granjas para conseguirlo. El corte drástico en los sueldos de los empleados fiscales (hasta el 70%), en los cuales la mayoría de las familias dependen hasta cierto punto, y las recientes jubilaciones antes de fecha, han acelerado la crisis. Se evidencia en cierto modo una inversión del éxodo rural y el gobierno está exhortando a la población a regresar a sus aldeas, poniendo más presión sobre los bosques.

Es muy pronto y por tanto difícil predecir el efecto neto de la devaluación. Aunque la explotación maderera industrial y la exportación se han elevado marcadamente en la zona forestal de todo Camerún, la demanda local de madera en Limbe, por lo menos a corto plazo, ha disminuido bruscamente.

El entorno político

Durante los primeros tres años del Proyecto, la situación política consistía en un estado monopartidista. Era claro que el partido dirigente estaba en el poder; representantes del partido estaban siempre presente en cualquier tipo de reunión pública. Los medios de comunicación eran

limitados y no se divulgaban opiniones contrarias. La gente era reacia a hablar abiertamente de la cuestión política. El poder estaba obviamente en manos del Estado y esto se reflejó en la actitud del Departamento Forestal al comenzar las primeras tareas del Proyecto en Mabeta-Moliwe.

Tras limitadas agitaciones civiles, y elecciones presidenciales multipartidistas y parlamentarias (aunque se cuestiona su validez) hay mucho más libertad de expresión. La prensa es ahora abierta y la gente se siente más libre para expresar sus sentimientos políticos. El poder, por lo menos a nivel nacional, aún yace con el partido dirigente y su administración asociada. La presencia del Estado a nivel de aldea puede ser leve. Aunque el jefe de la aldea es representante del gobierno (las dos más altas de las tres categorías de jefes reciben un estipendio del gobierno), tiene poco poder ejecutivo sin consenso dentro de la aldea. La presencia del Estado en forma de servicios gubernamentales técnicos, es mínima, y las fuerzas de seguridad sólo pueden hacer demostraciones esporádicas de su fuerza. A medida que la economía continúa en declive, disminuye la confianza en la habilidad del Estado para proveer orden público, y la 'justicia' se ejecuta localmente. La gente se siente más segura en desafiar el rol del Estado, incluso las actividades policíacas sobre los recursos naturales. Esta creciente confianza puede tener implicaciones en cualquier plan para proteger el bosque siguiendo un modelo tradicional de 'guarda forestal', o en utilizar autoridades tradicionales a las que progresivamente se les está perdiendo el respeto y están estrechamente asociadas con el Estado.

El entorno institucional

El personal del Gobierno de Camerún envuelto en el Proyecto, originalmente trabajaba en el Departamento Forestal, que ahora se ha expandido para incluir personal con capacitación agrícola y sobre la vida silvestre. Aunque siempre ha habido participación bakweri en el Proyecto, se espera que en el futuro ésta aumente y abarque también mujeres.

Cuando comenzó el Proyecto, los árboles y los animales salvajes de Camerún estaban regidos por diferentes ministerios: el Departamento Forestal

funcionaba dentro del de Agricultura y el de Vida Silvestre bajo Turismo. Al formarse el Ministerio del Medio Ambiente y Bosques, en 1992, se fusionaron los dos departamentos.

Los departamentos de silvicultura y fauna y para las zonas protegidas, tienen o muy poco o nada de capital, o el presupuesto de funcionamiento y el personal de campo simplemente no tiene medios para desempeñar sus deberes.

Aunque muchos miembros de personal están altamente capacitados a nivel de expertos, la moral es comprensiblemente muy baja, y las quejas sobre supuestas corrupciones van en aumento. Si bien la financiación inadecuada de los servicios forestales parece tener precedentes históricos (Sharpe, comentario personal), la crisis actual es aguda. Será difícil la aplicación de una nueva y ambiciosa ley, o de regímenes de manejo innovadores. A pesar de que los miembros del personal del Proyecto tienen acceso a los vehículos y reciben un cierto pago por horas extra, lo que aumenta su producción, esto causa problemas cuando trabajan con otro personal gubernamental.

En otras zonas cerca del Monte Camerún, abarcando la Reserva Forestal de Bambuko, las personas indígenas del lugar han intentado persuadir al Gobierno de Camerún para que saque a

los extraños de las Reservas. La inhabilidad del Departamento Forestal para lograr esta tarea políticamente imposible, redujo aún más el respeto de los pobladores nativos y también el de los extraños, por el Departamento y ante el concepto de reservas.

Al momento de imprimirse este documento, se tenía entendido que la CDC iba a privatizarse. Esto, evidentemente, tendrá efectos importantes que recaerán sobre el uso de la tierra y el empleo en la zona; las ramificaciones sociales y medio ambientales serán apreciables.

El entorno legislativo

La antigua ley forestal (No.81-13 del 27 de Noviembre de 1981) otorgó al Estado la propiedad de todos los árboles no plantados. Las personas podían solicitar árboles del Departamento Forestal pero esto significaba arduos (y potencialmente corruptos) procedimientos administrativos. En el caso de la explotación comercial, una compañía todavía daría una pequeña compensación a la aldea (ver comentarios anteriores), a pesar de que a menudo esto era irrisorio en comparación con el valor de la madera.

Al término de los años ochenta, y bajo la presión del Programa de Reajuste Estructural del Banco Mundial, se llevaron a cabo deliberaciones con fines de modificar la ley. Se promulgó la nueva legislación (No.84-01) el día 20 de Enero de 1994. De acuerdo a ésta hay dos categorías de bosques de particular interés para el Proyecto. Estos son los Bosques Municipales (considerados como bosques permanentes – tierras asignadas permanentemente para bosques y/o fauna) y Bosques Comunitarios (considerados como bosques no permanentes). Los bosques municipales se declaran como tal por decreto en posesión de un plan de manejo redactado por las partes interesadas, pero que necesita la aprobación del Ministerio del Medio Ambiente y Bosques. Los bosques pueden ser o naturales o plantados, y pertenecerán y beneficiarán al municipio. Los bosques comunitarios se forman de bosques nacionales mediante un acuerdo establecido entre los funcionarios de la comunidad y el Ministerio del Medio Ambiente y Bosques. Los productos forestales de los bosques comunitarios serán de exclusiva propiedad de cada comunidad en particular. El acuerdo entre el Ministerio y la comunidad puede especificar quiénes serán los beneficiarios y determinar los linderos y el manejo del bosque.

La ley sobre la fauna parece no haber cambiado mucho desde la restrictiva legislación anterior. Sin embargo, se estima que podría incorporarse alguna forma de manejo comunal (tal vez usando el modelo de CAMPFIRE en Zimbabwe) de acuerdo a los planes de manejo de los bosques de la Municipalidad o de la Comunidad. (Besong, comentario personal).

Claramente la nueva legislación es un cambio bien acogido para las actividades del Proyecto y hay mucho mayor flexibilidad en cuanto a la elección de manejo y tenencia que pueda ser apropiada para las zonas de conservación propuestas. No obstante, las implicaciones de la nueva ley son aún inciertas.

Se necesita dedicar mucho tiempo para volver a capacitar al Departamento Forestal, y para mantener conversaciones con las comunidades locales con el fin de acomodar un cambio tan radical de la visión mantenida sobre el bosque.

Un punto de controversia muy importante que no se ha definido adecuadamente dentro de la

nueva ley es el de '**comunidad**'. En especial en los alrededores del Monte Camerún, es crítico definir cuál es el electorado que tendrá esa responsabilidad y el derecho de beneficiarse del manejo del bosque. Tal como se expuso en el primer planteamiento sobre la historia de la zona, existe una maraña muy compleja y contenciosa de intereses partidistas (lugareños, autoridades tradicionales, élites sociales, extraños, administradores y los servicios técnicos y de seguridad, por supuesto, los especialistas en conservación internacionales), todos los cuales tienen alguna presunta expectativa de beneficiarse del bosque, y diferentes capacidades para protegerlo. Una definición muy estrecha, para el manejo forestal, de la responsabilidad y de la base beneficiaria, comprometería el futuro del bosque. En tal complejo entorno, un Bosque estatal (similar a la reserva forestal más tradicional) que cubra el área principal rodeada por otros bosques, manejados sobre una base participatoria con la gente local, puede ser muy bien aceptada por las varias partes interesadas.

Algunos elementos dentro de la nueva legislación pueden resultar poco prácticos. Por ejemplo, el área mínima especificada para los bosques comunitarios es de 5.000 hectáreas. Esto puede ser muy inflexible, especialmente si se visualiza una administración local para productos forestales no maderables específicos. Se sugirió que dado estas incertidumbres respecto de la nueva legislación, hay necesidad de que el Proyecto tenga algún tipo de 'condición piloto' para permitir experimentar con las opciones administrativas y de participación, lo que podría entonces proporcionar una directriz para nuevos avances legislativos. Esto sería de gran valor si pudiera vincularse a una red de zonas pilotos similares.

Otros acontecimientos

En vista de los cambios políticos y legislativos en años recientes, la razón fundamental detrás de la catalogación de Mabeta-Moliwe, según se proyectó originalmente, ha sido cuestionada. Claramente, las restricciones a la expansión agrícola de acuerdo a la presentación del límite original, hubiese sido social y políticamente insostenible. No obstante, puede haber un caso continuado para proteger el área de la costa que está prácticamente sin tocar (cerca de 16km²). Esto atraería un respaldo internacional por motivos de conservación, patrocinio cultural y turismo.

Con un ambiente político cambiante, y la gente del pueblo sintiéndose más segura para cuestionar las actividades del Estado, el proceso de negociaciones llegó a un estancamiento. Las aldeas que quedaron para negociar con el Proyecto, ya no estaban dispuestas a entrar en discusiones sin un debate previo sobre el manejo de la reserva y sobre los beneficios directos para las aldeas (visto en función de proyectos de desarrollo). Un punto pertinente es que hasta la fecha el Proyecto ha estado trabajando mediante la jerarquía del Jefe Supremo. Esto enfureció a algunas aldeas y a sus jefes, ilustrando la naturaleza fragmentaria tradicional de las políticas indígenas y las posibles flaquezas en una jerarquía más que nada de origen colonial (Geschiere, 1993). Se ha sugerido que algunos dirigentes tradicionales han mirado los intereses en la conservación forestal como un vehículo para volver a ganar (o para ganar por la primera vez) poder sobre las tierras y su pobladores (tanto indígenas como extraños).

El Proyecto Limbe decidió esperar recibir la información y las aportaciones que serán disponibles bajo el nuevo Proyecto del Monte Camerún, antes de dirigirse nuevamente a las aldeas donde se estancaron las negociaciones.

EL PROYECTO DEL MONTE CAMERÚN – MIRANDO AL FUTURO

Desde un principio se ha tenido conciencia dentro del Proyecto de Limbe que sus términos de referencia eran institucional y geográficamente ceñidos. La próxima fase del Proyecto tratará de abordar estas cuestiones.

El proyecto original ignoró las implicaciones sociales de la conservación forestal en términos del acceso del pueblo a los recursos forestales y su manejo por ellos mismos, y la necesidad de estabilizar el uso de la tierra alrededor del bosque. También, durante la ejecución del Proyecto, varios inventarios forestales y botánicos (Limbe Botanic Garden, 1993; Cheek, 1992; Thomas y Cheek, 1992 y Thomas, 1994) dieron a entender que mucho del interés botánico puede estar en las tierras boscosas bajas, abarcando aquellas al oeste de la montaña, que están aún cercanas al bosque de la misma. Además, el manejo de sólo una sección (Etinde) de toda ella, no correspondía con el proceso biológico, la explotación de los recursos naturales ni con la cultura local. Todo parecía operar a escala de la montaña.

Ésta necesidad de más amplios términos de referencia, será contemplada dentro del Proyecto del Monte Camerún, lo que supone que el Gobierno de Camerún trabaje con tres donantes: ODA, GTZ (el Organismo de cooperación técnica del gobierno alemán) y la GEF (Global Environment Facility)¹. Los objetivos generales del Proyecto son:

- ! desarrollar el Jardín Botánico de Limbe como una institución dedicada a la conservación, educación y a la investigación.
- ! preparar una estrategia del uso de la tierra para toda la Montaña.
- ! establecer zonas protegidas en y alrededor de la Montaña.
- ! elaborar enfoques hacia la educación sobre el medio ambiente.
- ! identificar actividades alternativas generadoras de ingresos, y
- ! elaborar enfoques participatorios sobre el manejo de recursos naturales sostenibles.

Algunas actividades serán de responsabilidad exclusiva del Gobierno de Camerún trabajando con un solo donante; se compartirán otras responsabilidades. Reconociendo las enormes incertidumbres asociadas con los objetivos, el nuevo Proyecto adoptará un enfoque de 'proceso'.

La participación de una cantidad de donantes debiera permitir una mayor continuidad y un nivel más alto de financiamiento para la zona del Monte Camerún, que lo que aporta un solo donante. Cada donante podrá contribuir con su propia fortaleza institucional, pero cada uno puede traer consigo diferentes culturas organizativas, las que pueden acarrear nuevas complicaciones a la gestión del proyecto.

¹ órgano de financiamiento global administrado por el Banco Mundial.

La próxima fase de trabajo en el Monte Camerún tiene el potencial de sentar sus bases sobre el trabajo anterior y tratar más eficazmente las cuestiones sociales. Entre las varias facetas de cambio del entorno en general, se ha mejorado apreciablemente la legislación. Sin embargo el trasfondo del declive económico e institucional será, para el Proyecto, difícil de abordar, incluso localmente.

Negociar una demarcación con un elemento en una sociedad compleja, es incomparablemente más fácil que la tarea de desarrollar el manejo futuro del bosque dentro de tal demarcación con todos sus interesados. Tal manejo debe incorporar las necesidades de no solamente las personas indígenas, sino que también otros elementos de tan compleja y contenciosa maraña de interesados. Todos tienen alguna expectativa de beneficiarse del bosque y diferentes capacidades para protegerlo (o potencialmente dañarlo).

En un entorno tan complejo es necesario el pragmatismo. Por ejemplo, los pedidos de los especialistas en conservación (Gadsby y Jenkins, 1992) de total prohibición de la caza en las montañas, es política y logísticamente imposible. No obstante, un punto muy útil podría ser el tratar de implementar alguna forma popular de control sobre la caza de elefantes y chimpancés, a fin de fomentar la confianza de la población, del Gobierno de Camerún y de los donantes. Los primeros éxitos obtenidos en comunidades seleccionadas pueden actuar como catalizadores para otros. Algo que no puede dejar de recalarse es la necesidad de establecer un sentimiento de confianza y seguridad dentro de todas las instituciones que se ocupan de la conservación, ordenación y manejo. Si logra su éxito, el Proyecto del Monte Camerún ofrecerá un modelo de valor para otras zonas forestales en África que enfrentan la erosión del control tradicional y crecientes exigencias de poblaciones fragmentadas y cada vez más heterogéneas.

SIGLAS

CDC	Corporación de Desarrollo de Camerún
GEF	Global Environment Facility
ODA	Overseas Development Administration (Administración para el desarrollo externo)

* * *

REFERENCIAS

- Ardener, E**, (1956), *Coastal Bantu of the Cameroons*, International African Institute, London, Reino Unido.
- Almy, S W & Besong, M**, (1987), '1986 Farming systems survey of Fako Division, South-west Province', Informe del Testing & Liaison Unit, IRA, Ekona, Camerún.
- Bederman, S H**, (1968), 'The Cameroons Development Corporation – partner in national growth', CDC, Bota, Camerún.
- Cheek, M**, (1992), 'A botanical inventory of the Mabeta-Moliwe Forest', Informe, ODA.
- Carter, E J**, (1992), 'Limbe Botanic Garden & Rainforest Genetic Conservation Project – socio-economic and institutional study', Informe, ODA.
- Cunningham, A B & Mbenkum, F T**, (1983), 'Sustainability of harvesting of *Prunus africana* bark in Cameroon: a medicinal plant in international trade', People and plants working paper, UNESCO, Paris.
- Gadsby, E L & Jenkins, P D**, (1992), 'Report on wildlife and hunting in the proposed Etinde Forest Reserve', Informe, ODA.
- Gartlan, J S**, (1989), *La conservation des écosystèmes forestiers du Cameroon*, IUCN, Gland, Suiza.
- Geschiere, P**, (1993), 'Chiefs and colonial rule in Cameroon: Inventing chieftaincy, French and British style', *Africa* 63 (3), 151-175.
- Hepper, F N & Bovey, M**, (1987), 'Botanic Garden and plant genetic resources, SW Cameroon: Second mission report to ODA and Cameroon Government', Royal Botanic Gardens, Kew, Reino Unido.
- Hepper, F N, Mitchell, A J B & Bell, G**, (1986), 'Botanic Garden and plant genetic resources mission in SW Cameroon: mission report to ODA and Cameroon Government', Royal Botanic Gardens, Kew, Reino Unido.
- Jeanrenaud, S**, (1991), 'The conservation-development interface: a study of forest use, agricultural practices and perceptions of the rainforest, Etinde Rainforest, South-west Cameroon', Informe, ODA.
- Kofele-Kale, N**, (1981), *Tribesmen and patriots: political culture in a poly-ethnic African state*, University Press of America.
- Limbe Botanic Garden**, (1993), 'Forest inventory report of the proposed Mabeta-Moliwe Forest Reserve'.

Payton, R W, (1993), 'Ecology, Altitudinal Zonation and Conservation of Tropical Rain Forests of Mount Cameroon', Informe, ODA.

Stuart, S N, (ed.), (1986), *Conservation of Cameroon Montane Forests*, ICBP, Cambridge, Reino Unido.

Thomas, D W, & Cheek, M, (1992), 'Vegetation and plant species on the south side of Mount Cameroon in the proposed Etinde Forest Reserve', Informe, ODA.

Thomas, D W, (1994), 'Vegetation and conservation of the Onge River area, Cameroon', Informe, ODA.

* * *

RECONOCIMIENTOS

Me gustaría agradecer a ODA por financiar la preparación de este documento; las opiniones expresadas son las mías y no necesariamente aquellas de ODA. Mis agradecimientos al Dr. Barrie Sharpe de la University College, Londres, por poner a mi disposición sus notas sobre el terreno, y a la Doctora Jane Carter de ODI y a John Hudson de ODA por sus comentarios constructivos. En todo caso, asumo toda responsabilidad por el documento de trabajo final.

Créditos

Editora de este documento:

Dr Jane Carter

Composición:

Ivana Wilson

Traducción:

Isolda Montero

Impreso por:

Russell Press Ltd, Nottingham
papel regenerado

Logotipo de la RDFN de Terry Hirst
utilizado con el permiso de KENGO